



Hidrógeno verde: al campo le sale otro competidor por el agua de riego

El debate sobre la huella hídrica de los centros de datos o la producción de hidrógeno verde llega al campo. La Confederación del Duero quiere incluir estos nuevos usos del agua en el próximo Plan Hidrológico 2028-2033 y en el sector agrario advierten de la competencia que puede suponer para la expansión del regadío.

R. Daniel. Fotos: iStock

Otro choque en ciernes entre el campo y las energías renovables? Con el avance imparable de plantas fotovoltaicos sobre tierras de cultivo en primer plano de la actualidad, el desarrollo del hidrógeno verde y de centros de datos pone ahora en alerta al sector agrario por la amenaza que los importantes volúmenes de agua que necesitan estas infraestructuras puedan suponer para la expansión del regadío.

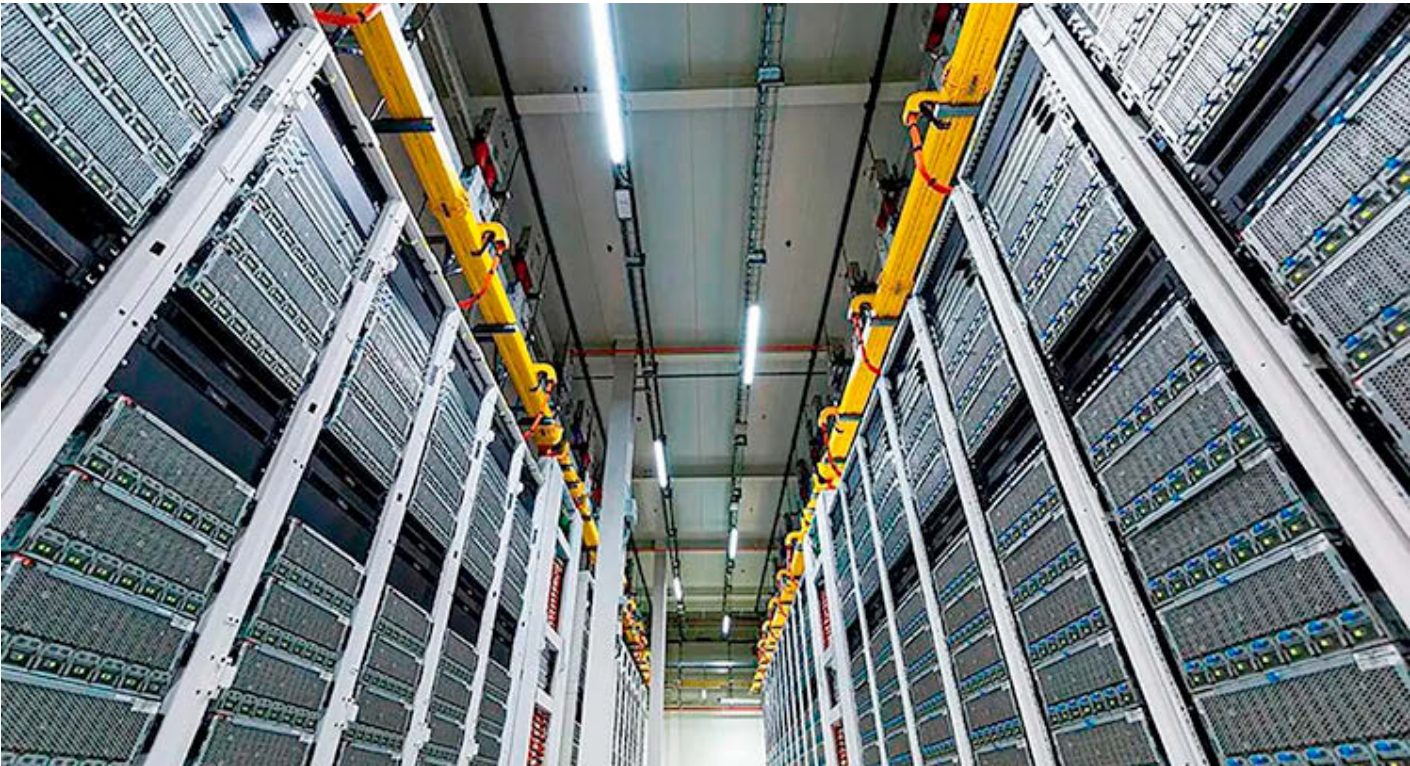
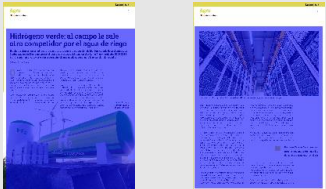
Hace unos días, la Confederación Hidrográfica del Duero (CHD) presentaba el borrador de Esquema provisional de Temas Importantes relativo al cuarto ciclo de planificación hidrológica 2028-2033, en

el que se recoge por primera vez establecer reservas de agua para los nuevos usos vinculados a las industrias renovables y a la refrigeración de grandes centros de datos, “que requieren grandes volúmenes que generan nuevas presiones”.

En concreto, el documento, que es la base del cuarto Plan Hidrológico, reconoce que “los nuevos usos de agua destinados a la implantación de industrias de producción y almacenamiento de energías renovables, así como los grandes centros de tratamiento de datos, podrían tener un efecto negativo al incrementar el número de masas de agua superficiales en riesgo por alteración hidrológica de la demarcación, así como incrementar el nivel de extracciones en masas de agua subterránea y superficial.

En España hay un aluvión de proyecto de hidrógeno verde.





Los centros de datos, especialmente los vinculados a la IA, son señalados como grandes consumidores de agua.

El EPTI justifica la necesidad de regulación en que “en el Plan Hidrológico vigente no existen reservas específicas para estos usos, la normativa no permite la correcta clasificación de alguno de estos usos y no existe una planificación detallada del despliegue de estas actividades que permita anticiparse a las futuras demandas”. Por ello, preve establecer reservas para estos nuevos usos tanto para la producción del hidrógeno verde, el almacenamiento hidráulico o los centros de datos.

La incorporación de estos nuevos usos del agua ha puesto en alerta a parte del sector. Juan Manuel Palacín, coordinador general de Unión de Campesinos de Castilla y León (UCCL), reconoce que “lamentablemente los centros de datos y plantas de hidrógeno verde complicarán un poco más el crecimiento del regadío en una comunidad en la que el Gobierno central tiene una deuda histórica en esta materia. Andalucía tiene un 22% de superficie regable, aquí apenas llegamos al 12% y la agricultura de regadío es la que garantiza el futuro y que los jóvenes se puedan quedar o incorporarse a la actividad agrícola. De hecho, la media de edad de los secanos es de 60 años y en los regadíos son 45 ó 50 años”, afirma.

El dirigente agrario asegura de que “no estamos en contra del hidrógeno verde porque al final tenemos que desarrollar esas energías y esos proyectos pueden ser buenos para el futuro. El problema es cuando competimos por un recurso como es el agua. Si

necesitamos más, habrá que hacer más inversiones para almacenarla. Si aumentamos los consumidores de agua, habrá que aumentar las infraestructuras de almacenamiento, no restringir los derechos que ahora mismo hay. A eso nos vamos a negar en rotundo y ahí entraremos en conflicto”. El regadío es fundamental en el sistema agroalimentario español. Con apenas el 23% de la superficie agrícola, genera el 65% del valor de la producción vegetal.

Ángel González Santos, responsable de la Oficina de Planificación Hidrológica de la Confederación del Duero, explica a *elEconomista.es* que “en el documento inicial que hemos presentado, vinculamos



González Palacín: “Nos vamos a negar en redondo a restringir los derechos de riego que hay ahora”

esos nuevos usos sobre todo a las renovables de producción de hidrógeno verde porque según las previsiones que hay en la Cuenca van a ir en algunos sitios donde no hay unos recursos muy boyantes, con lo cual puede haber ahí una cierta competencia por el agua”.

Castilla y León tiene una actividad muy proactiva en el desarrollo de esta energía renovable a través de